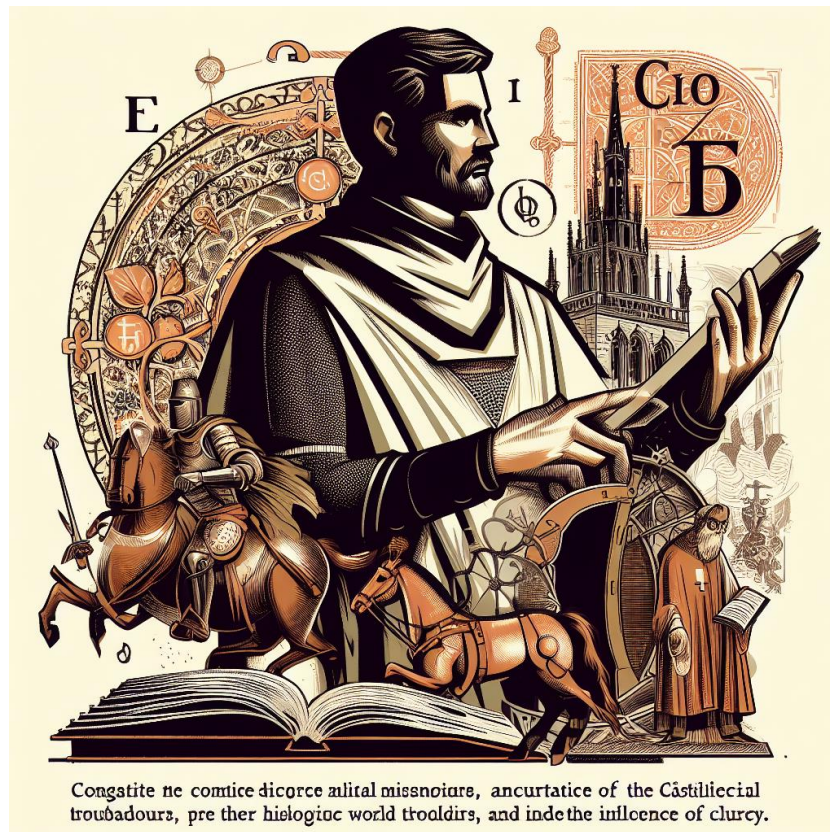


LITERATURA MEDIEVAL CASTELLANA

1º BACHILLERATO



CONTENIDO

1.	Contexto histórico	2
2.	Características generales de la literatura medieval	3
3.	Poesía lírica tradicional y culta	4
4.	Poesía narrativa: mester de juglaría y mester de clerecía	5
4.1.	<i>Cantar de Mío Cid</i>	6
4.2.	<i>Milagros de nuestra señora</i>, de Gonzalo de Berceo	7
4.3.	<i>Libro de buen amor</i>, de Juan Ruiz (Arcipreste de Hita)	8
5.	Prosa y teatro medievales	9
5.1.	<i>El conde Lucanor</i>, de don Juan Manuel	9

1. CONTEXTO HISTÓRICO

Desde **la caída del Imperio Romano de Occidente (476)**, se inicia en el continente europeo la **Edad Media**, que se dividirá en dos grandes etapas: la **Alta Edad Media** (siglos V-XII) y la **Baja Edad Media** (siglos XIII-XV). El término de Edad Media surge posteriormente, durante el Renacimiento, para abordar el espacio temporal de diez siglos en los que, desde su perspectiva, se había abandonado el esplendor del arte y la filosofía clásicas. No obstante, esta noción no debe obviar que durante estos siglos sí hubo un progreso y un mantenimiento de los referentes culturales, aunque estuvieran afectados profundamente por el cristianismo.

Durante estos siglos se va a comenzar a formar la identidad nacional de los diferentes estados modernos que encontraremos en el mapa europeo a partir del siglo XV. El hecho de que en esta época se encuentren las raíces de estas naciones provocó el interés de los autores románticos del siglo XIX por ahondar en este pasado misterioso y de leyenda. La visión despectiva del Renacimiento junto a la idealizada y fantástica del Romanticismo han provocado que tengamos una imagen distorsionada de la realidad medieval, que no se corresponde con fidelidad a ninguna de las dos propuestas.

En el caso de la península ibérica, su historia durante esta etapa va a estar marcada por conflictos y guerras, pero también por la convivencia de diferentes culturas en periodos de paz. Durante la Alta Edad Media, la península ibérica será ocupada por civilizaciones bárbaras de origen germánico: alanos, vándalos y visigodos. Serán estos últimos los establecerán su reinado de manera más continuada, hasta que en el año 711 los **árabes** procedentes del norte de África empiezan a conquistarles el territorio desde el sur hasta el norte. La península queda dividida entre el **reino árabe de Al-Ándalus** y el reino de Asturias, que había sido defendido por don Pelayo. A partir de entonces, los reinos cristianos del norte empezarán el proceso conocido como Reconquista, un proceso lento y largo, con varias etapas y desarrollo irregular, en el que hubo también grandes periodos de convivencia pacífica y colaboración. Destacaría la invasión almorávide del siglo XII, la convivencia de las tres culturas (judía, cristiana y musulmana) en Toledo durante parte del siglo XIII, especialmente durante el reinado de Alfonso X el Sabio, la batalla de las Navas de Tolosa en 1212 que supuso el inicio de la conquista de los territorios andaluces. Esta etapa finalizará en 1492, un año crucial para entender nuestra historia: Cristóbal Colón emprenderá el viaje en el que encontrará América, los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, conquistan el reino de Granada, último baluarte árabe de la península, y Antonio de Nebrija escribe la primera gramática del castellano. A nivel europeo, otra fecha destacable a nivel simbólico es 1453, por suponer la caída del Imperio Romano de Oriente, con su capital Constantinopla, marcado el final definitivo de lo que había sido la supremacía del Imperio Romano en Occidente.

Todo este período se caracterizó por una fuerte división social en estamentos, dentro del **sistema feudal**, el **analfabetismo** de la ciudadanía, **las luchas de poder** y la **pervivencia de la cultura en la restricción de los monasterios**. Debemos tener en cuenta que en esta época el cristianismo va a conformar la unidad cultural de Europa, promoviendo una visión única del mundo, mientras que el latín va a seguir perviviendo como lengua de cultura, en detrimento de las lenguas vernáculas.

2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA LITERATURA MEDIEVAL

Cada época histórica da lugar a un determinado fenómeno literario. La literatura conecta con la sociedad en tanto que se crea por y para ella. Por ello, la literatura medieval no puede huir de las características histórico-sociales en que fue forjada. Como rasgos generales, la literatura medieval fue principalmente **oral**, debido al analfabetismo y a que los libros eran objetos de lujo, y fue producto del **teocentrismo cristiano**, es decir, del efecto de la religión, y de un **importante carácter didáctico**, es decir, eran obras enfocadas a enseñar modelos de vida.

Para poder entender mejor su carácter didáctico, debemos comprender cómo funcionaba la **sociedad feudal**. Esta sociedad se dividía en tres estamentos inamovibles: la **nobleza**, cuya cabeza era el rey, cuya función principal era proteger a su pueblo. Durante la Edad Media atravesarán diversas etapas en su relación con la literatura: fueron el público del mester de juglaría y, por tanto, de los cantares de gesta, que mostraban héroes guerreros e idealizados, modelos a seguir para ellos. Pero posteriormente también fueron receptores de modelos cortesanos a través de la poesía lírica y de la prosa didáctica, centrada en enseñarles a seguir ciertas virtudes, como el respeto al vasallaje o las leyes del amor cortés. Los **clérigos**, que era el único estamento transversal, al que podían pertenecer tanto nobles como el pueblo llano, aunque dentro de los clérigos había también distintos rangos. Son los encargados de la cultura, desarrollaron el mester de clerecía para transmitir modelos de vida cristiana, en los que el héroe era un santo. El **pueblo llano**, los campesinos, la mayoría de la sociedad, que eran analfabetos y los más desfavorecidos. Se encargaban de trabajos manuales (agricultura, ganadería, artesanía) con los que sostenían a todos. Eran los receptores de los misteres de juglaría y clerecía, pero solo en su transmisión oral. Sabemos que también produjeron poemas de temas diversos que conforman la lírica tradicional o popular, transmitida de generación en generación. La **burguesía** surgirá en torno al siglo XIV y serán comerciantes y artesanos que buscarán la prosperidad económica. Su modelo vital y cultural iniciará un cambio de rumbo en la literatura.

Por otra parte, resulta muy complejo discernir la autoría de las obras porque no se le daba importancia a la originalidad. Es más, en muchas ocasiones, aunque nos refiramos a nombres propios como don Juan Manuel o Gonzalo de Berceo, no podemos considerar que sean autores tal y como los consideramos hoy. Estos escritores reescribían y recuperaban otros textos, siendo habituales las adaptaciones de leyendas orientales que llegaban a la península gracias a la influencia árabe, pero aportaban suficientes cambios como para considerar que les daban su propia personalidad. Un caso claro lo encontramos en el *Libro de Alexandre*, que propone a la figura clásica de Alejandro Magno como modelo de rey cristiano medieval. Debe, por tanto, quedar clara la noción de que los autores de esta época **imitaban y copiaban** porque no se consideraba algo negativo como sí sucedería hoy. Además, la mayor parte de las obras van a ser **anónimas**, aunque en algunas de ellas se reconozca a un *escriptor*, como en el manuscrito del *Cantar de Mío Cid* encontramos a Per Abbat (Pedro el Abad), pero sabemos que se trata, en realidad, de lo que conocemos como un copista, un amanuense, que recopiló por escrito un texto que se había transmitido oralmente y que, posiblemente, fuera una copia de otro manuscrito anterior. En el anonimato, también influía la consideración de que toda obra era fruto de la inspiración religiosa, lo que incluso provocó que los receptores de las obras literarias considerasen que su contenido era **auténtico**, y la identidad individual no era más relevante que la colectiva.

3. POESÍA LÍRICA TRADICIONAL Y CULTA

La **poesía lírica** se corresponde con la expresión de sentimientos en verso. Entendemos la diferencia entre tradicional y culta por su origen, siendo popular y oral en el caso de la tradicional y escrita por autores nobles o clérigos en el caso de la culta. Debemos tener en cuenta que el hecho de que ambas hayan llegado hasta nuestros días siempre ha dependido de que un autor culto la recogiera por escrito en su momento.

Durante el periodo medieval, esta poesía se desarrolló en cuatro vertientes diferentes distribuidas de manera geográfica por la península:

- **Lírica provenzal:** es la corriente más relevante a nivel europeo. Desarrolla un tipo de poesía culta que se originó en la Provenza, al sur de Francia, y se extendió por la península gracias a la cercanía con la zona catalana, que desarrolló su propia lírica siguiendo las características de la provenzal, y por el camino de Santiago, influyendo en la lírica gallegoportuguesa. Fueron desarrollados por **trovadores**, que eran caballeros músicos y poetas, que centraban sus poemas en el tema del **amor cortés**, una forma de entender las relaciones románticas basadas en el vasallaje hacia la dama idealizada y divinizada, ante la que el poeta se somete. Era una manera didáctica de enseñar cómo mantener las relaciones feudales, respetando siempre al señor, representado por la dama. Solo los dignos pueden alcanzar el premio del amor correspondido. Aunque existen diferentes versiones del amor cortés, lo habitual es que la relación sea imposible, bien porque la dama esté casada o bien porque acabe falleciendo (esta vertiente dará lugar a la poesía petrarquista, que veremos en el Renacimiento). El desprecio de la dama suele conllevar un sufrimiento gozoso para el amante, que puede llegar a enfermar o morir por amor. Suele ser habitual encontrar otras figuras en estos poemas, como el marido celoso, las camareras o sirvientas que ayudan al amante o tratan de vigilar a la dama.
- **Lírica gallegoportuguesa:** fue la escuela poética más relevante en la península durante la Edad Media, incluyendo al rey Alfonso X, que escribió sus *Cantigas de Santa María* en gallego. Dentro de esta corriente se desarrollaron poemas repetitivos, que solían tener estribillos, y que se ambientaban en distintos ambientes, como una ermita, el monte, el río o el mar. Hay dos tipos de poemas cultos, según su tema: las **cantigas de amor** (el poeta canta a la dama idealizada, como en el amor cortés provenzal) y las **cantigas de escarnio y maldecir** (de carácter crítico y satírico). También hay una tradicional: las **cantigas de amigo**, en las que una dama se dirige a su amigo/amante, pudiendo ser porque lo añora al estar ausente o porque le demuestra su amor con alegría.
- **Lírica castellana:** fue recopilada posteriormente por autores cultos, durante el siglo XV, conservándose sobre todo estribillos. Suelen ser sencillas, abordando diversos temas populares (lluvia, siega, boda, infantiles...), aunque destacan las influidas por la lírica gallegoportuguesa, imitando las *cantigas de amigo*. Aún así, desarrollaron temas propios, como la malcasada y la monja a disgusto, junto a poemas propios: el **villancico** y el **zéjel**. También las **serranillas**, en las que se cuenta el encuentro entre un peregrino y una mujer que vive en la sierra.
- **Lírica hispano-árabe:** fruto del encuentro entre autores árabes y mozárabes, hay una corriente culta que se refleja en la *moaxaja*, poema árabe en el que una voz masculina expresa su amor. Estos poemas recogían al final unos versos de corte popular que invertían el rol y usaban una voz femenina para emular la queja amorosa dirigida al amigo (*habib*). A estos poemas breves se les conoce como *jarchas*.

4. POESÍA NARRATIVA: MESTER DE JUGLARÍA Y MESTER DE CLERECÍA

La narrativa en verso permitía su difusión oral de manera más sencilla, permitiendo su propagación. Debemos tener en cuenta el **importante carácter ideológico** de estos poemas, puesto que trataban de propagar modelos vitales a sus receptores, siempre relacionados con un comportamiento acorde a la religión cristiana y al respeto al sistema feudal, en el que se debe tener honor y mantener el vasallaje ante tu señor o el rey, pase lo que pase. Se desarrolló en dos vertientes que comparten **características**: utilizan el castellano para dirigirse al público popular y analfabeto, contando con recursos como las llamadas de atención, el empleo del diálogo con carácter dramático y expresiones que aluden directamente a los receptores mediante la segunda persona plural. Son el mester de juglaría y el mester de clerecía.

- **Mester de juglaría**: los juglares distribuían en sus viajes las hazañas de caballeros cristianos relacionados con la Reconquista, como es el caso de Rodrigo Díaz de Vivar, conocido como el Cid. Desarrollaron el **cantar de gesta**, un tipo de poema épico que está considerado el subgénero literario más representativo de la Edad Media europea. Eran poemas cantados, de versos largos con cesura, métrica irregular y rima asonante, que se ordenaban en tiradas (grupo indeterminado de versos que se agrupan por la rima que comparten, suelen responder a un mismo tema, como una descripción o la intervención de un personaje). El protagonista se enfrenta a un conflicto que suele tener relación con un agravio entre nobles (conflicto interno) o con un enfrentamiento bélico (conflicto exterior, se da contra enemigos de un grupo social o religioso distinto), cuya resolución se atiende en el propio cantar. Se han conservado muy pocos debido a su carácter oral, pero conocemos de su existencia y propagación por los múltiples fragmentos prosificados en crónicas históricas, como la *Estoria de España* de Alfonso X, y por la supervivencia de estos mismos temas en forma de romances, aunque solo fueran capítulos sueltos del conjunto. Solo se han conservado un breve fragmento del *Cantar de Roncesvalles*, un cantar de gesta tardío, perteneciente al siglo XIV, titulado *Mocedades de Rodrigo*, y el más relevante, por haberlo conservado casi íntegro, el ***Cantar de Mío Cid***.

El surgimiento de los cantares de gesta sigue este proceso: un noble guerrero realiza una hazaña y se convierte en un modelo heroico a imitar. Tras este acontecimiento real, el tiempo transcurre y se le añaden elementos ficticios a la gesta para convertirla en una leyenda que engrandece aún más la figura del protagonista. Esta historia es transmitida por diferentes juglares de manera oral y, finalmente, un clérigo recopila el relato por escrito, pudiendo incluir modificaciones.

- **Mester de clerecía**: los clérigos explicaban los dogmas y valores cristianos a través de historias de santos o de modelos ejemplares, en ocasiones distorsionando figuras históricas como la de Alejandro Magno o procedentes de **fuentes latinas** que se traducían en los monasterios. Emplean la cuaderna vía, una estrofa compuesta de cuatro versos alejandrinos de monorrima consonante sin sinalefa y sin hipérbaton, pero con cesura. Es una estrofa muy medida que quería representar la perfección divina trasladada a la métrica. Sin embargo, su finalidad es popular, por lo que entremezclan elementos cultos con recursos dirigidos a la audiencia. Entre las obras más relevantes de este mester encontramos el *Libro de Aleixandre*, biografía medievalizada de Alejandro Magno, el *Libro de Apolonio*, adaptación de un relato bizantino sobre el rey de Tiro, el *Poema de Fernán González*, más cercano al cantar de gesta por contar las hazañas del conde Fernán González para separar Castilla de León, y ***Los Milagros de Nuestra Señora***, de Gonzalo de Berceo. A partir del siglo XIV se romperá con la unidad temática y métrica, con el ***Libro de buen amor*** del Arcipreste de Hita y el *Rimado de palacio* del Canciller Ayala.

4.1. CANTAR DE MÍO CID

El *Cantar de Mío Cid* es el único cantar de gesta original conservado casi íntegro, siendo la primera obra de la literatura castellana. El manuscrito, al que le faltan algunas páginas, pertenece al siglo XIV, siendo una copia de un manuscrito perdido firmado por **Per Abbat** (Pedro el Abad) en 1245, que era a su vez una copia de un texto desconocido. Se trata de un cantar peculiar, pues ofrece una narración rigurosa con la historia, de lo que se ha deducido que en su origen se recogieron testimonios de personas cercanas a los hechos reales, junto a otros acontecimientos ficticios y novelescos, creados para engrandecer la figura del Cid y darle una finalidad didáctica para la nobleza. Debemos tener en cuenta que **Rodrigo Díaz de Vivar** (c. 1050-1099) fue un personaje histórico, pero su vida no transcurrió como se cuenta en el cantar, ya que se incluyen capítulos inventados, además de que solo narra sus últimos años. Aun así, es bastante **verosímil** e incluye descripciones realistas de personajes, lugares, ropajes o batallas y que incluyen referencias a costumbres sociales reales frente a la épica francesa, que era más fantasiosa. Además, dentro de su historia, la presencia de la religión no es relevante, pues se le da más importancia a las relaciones entre nobles. Sí es evidente el antisemitismo, engañando y traicionando a dos judíos, y la ambigüedad en el trato con los musulmanes: son enemigos coyunturales, porque dominan parte del territorio, pero también se convierten en aliados.

El poema está formado por una serie de tiradas de un número variable de versos, estos eran irregulares, de entre diez y veinte sílabas, predominando el alejandrino, de rima asonante monorrima y con cesura. Comparte las características generales de los cantares de gesta: llamadas de atención al público, uso de elementos deícticos, fórmulas recurrentes como epítetos épicos (“el que en buena hora nació”, “el que en buena hora ciñó espada”), sintaxis sencilla y mezcla de narración, diálogo y descripción. El cantar se ha dividido tradicionalmente en tres partes, aunque también se pueden agrupar en dos. Su carácter unitario reside en que comparte el tema de la recuperación de la honra tanto exterior como interior:

1. **Cantar del destierro:** se produce la caída y redención del Cid. Tras ser acusado falsamente y desterrado por el rey de Castilla, abandona a su familia y comienza una campaña militar para recuperar la honra perdida. La conquista de distintos territorios, especialmente de Valencia, de los que reparte beneficios con el rey, provocan su redención y la recuperación de su familia.
2. **Cantar de las bodas y Cantar de la afrenta de Corpes:** el monarca pide al Cid que permita el matrimonio entre sus hijas y los infantes de Carrión, a lo que accede por lealtad. Tras las bodas, los infantes demuestran ser poco honorables y cobardes ante el Cid en dos ocasiones. Ellos deciden vengarse de las burlas de los caballeros del Cid castigando a sus esposas, a las que maltratan y abandonan en el robledal de Corpes. Tras esta deshonor, Rodrigo pide justicia al rey, mostrando de nuevo su lealtad por someterse al juicio de su señor frente a la venganza directa. Son declarados culpables y castigados en las cortes, mientras que el Cid es recompensado casando de nuevo a sus hijas con los infantes de Navarra y Aragón, elevando su linaje.

El Cid literario encarna el ideal feudal y noble que los receptores deben imitar: un líder medido, diplomático y buen estratega militar. Además de un buen vasallo que en su destierro mantiene la lealtad al rey, cuya figura sale desfavorecida en comparación, y buen señor para sus súbditos, capaz de crear una corte armónica en Valencia. Destaca por su humanidad, su buen humor y su afecto familiar, pues garantizar la seguridad de su familia será motor de la historia.

4.2. **MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA, DE GONZALO DE BERCEO**

Dentro de la cosmovisión cristiana medieval, Dios podía intervenir en el mundo para producir acontecimientos anómalos e imprevistos, que no son naturales. A esta intervención se le denominaba “milagro” y fue definido por san Agustín en el siglo V. A partir del siglo XII, la virgen María es considerada como mediadora entre Dios y el ser humano, empezando a ser considerada relevante en la mitología cristiana, lo que incluso va a afectar al rol de la mujer en la sociedad. Por esta razón, a partir del siglo XII se empiezan a recopilar milagros provocados por la intercesión de María, que intermedia para que Dios los realice. Hay dos modelos de milagros: el local, cuyo objetivo es la propaganda de un santuario en el que hay alguna reliquia mariana y donde su intervención provoca una curación; y el universal, un milagro centrado en la salvación del alma cuyo objetivo es estimular la piedad y la devoción a la Virgen.

En la literatura castellana, **Gonzalo de Berceo** (1195-1264, aproximadamente) se convierte en el primer poeta con nombre propio. Pasó toda su vida en el monasterio de San Millán de la Cogolla, y también estoy vinculado al monasterio de Santo Domingo de Silos. Allí escribió obras de carácter religioso, como hagiografías (biografías de santos, como san Millán, santo Domingo de Silos o santa Oria), doctrinales (sobre los ritos y las creencias cristianas) y marianas (dedicadas a la figura de la Virgen). Este poeta, a pesar de ser clérigo, se autodenominó “juglar de Dios”, de ahí que sus obras contengan elementos juglarescos y populares, como alusiones al público, humor y efectos para llamar la atención, epítetos épicos, frases hechas y refranes o coloquialismos. A pesar de no hacer referencia a sitios reales, sí proporcionaba realismo en sus descripciones de campos y conventos.

Entre todas ellas, la más destacada es ***Los Milagros de Nuestra Señora*** (h. 1260), una serie de milagros universales, puesto que no tienen el objetivo propagandístico de su monasterio, al que no se menciona, sino el de promover la devoción a María. Para escribirla, sabemos que tomó como referencias fuentes latinas sobre milagros, escogiendo veinticuatro e inventando uno más, realizando además una introducción alegórica. Cada milagro cuenta con la misma estructura: presentación del personaje, que es un pecador devoto de la Virgen, el castigo que recibe el protagonista por sus pecados, la intercesión de la Virgen para salvarlo y la petición del narrador de que se alabe a María por lograr este milagro.

A lo largo de los milagros encontramos un claro apoyo de Berceo a la **vida clerical**, rechazando el resto del mundo por considerarlo lugar de pecado y muerte. Por ejemplo, en el milagro de *El novio y la Virgen*, su protagonista, que iba a casarse traicionando su decisión de ser ordenado cura, desaparece antes de la boda por intercesión de María. Igualmente, entre los milagros, encontramos tres referidos a la elección de obispos, siendo la virgen María quien intercede para que sea elegido un buen hombre. Este argumento suponía un apoyo a la elección por motivos religiosos de estas figuras de poder eclesiástico frente a la elección política que realizaba la corona de Castilla. De esta forma, Berceo retrataba la tensión entre la Iglesia y la Corona por tener ese poder, que sabemos que fue aumentando hasta el Renacimiento.

4.3. LIBRO DE BUEN AMOR, DE JUAN RUIZ (ARCIPRESTE DE HITA)

En el siglo XIV ya ha empezado a cambiar la mentalidad medieval, lo que se percibe también en la literatura: los autores comienzan a reivindicar su identidad, abandonando el anonimato, y se muestran más críticos con la sociedad, apostando por un mayor vitalismo. Esta ruptura con el sistema también se da en la métrica, abandonando la rigidez de la cuaderna vía que había dominado el mester de clerecía hasta la fecha. En este contexto surge una obra significativa que demuestra estos cambios: *Libro de buen amor*, de Juan Ruiz, conocido como el Arcipreste de Hita. De este autor conocemos pocos datos, aunque podemos deducir que vivió entre 1284 y 1351 y que tuvo una amplia formación intelectual, como demuestra la riqueza de su vocabulario, las citas a autores clásicos y su capacidad para la sátira y la ironía. Es un autor que retratará a su sociedad, demostrando la convivencia cultural entre cristianos, judíos y musulmanes y criticando el poder del dinero, la corrupción del clero o el retrato de las relaciones amorosas.

Centrándonos en la obra, se trata de un libro escrito en más de siete mil versos en los que se narra la autobiografía erótica y ficticia de su narrador. La intención del libro es ambigua, pues podemos comprenderlo de manera literal como una obra didáctica que pretende enseñar los peligros del “loco amor”, es decir, el amor carnal o sexual humano y materialista, frente al “buen amor”, el amor divino, la devoción hacia Dios, o bien como una sátira paródica, en la que el autor, a pesar de querer advertir de los peligros del “loco amor”, también enseña a disfrutar de sus goces, mostrando cómo pecar. No en vano, el protagonista confiesa su amor a Dios, pero también a las mujeres, mostrando cómo el clero medieval mantenía un doble discurso hipócrita. Siguiendo el tratado amoroso de Ovidio, el *Ars amandi*, el libro es una larga confesión rimada de su protagonista. Por tanto, se trata de una autobiografía del Arcipreste que relata sus escarceos amorosos, incluyendo la creación del prototipo de alcahueta, Trotaconventes, mujer mayor que le ayuda a conquistar a otras mujeres y que servirá de modelo a la posterior *Celestina*. Pero junto a este eje temático, se incluye una mezcla de elementos muy diversos:

- Una revisión del *Pamphilus de amore*, una comedia alegórica anónima que narra el episodio de don Melón y doña Endrina, cuyo conflicto matrimonial sirve para mostrar la complejidad de las relaciones entre el hombre y la mujer y entre los estratos sociales diferentes, pues don Melón es un campesino rudo y doña Endrina procede de un estrato superior.
- El relato alegórico de la Batalla de don Carnal y doña Cuaresma, que parodia los cantares de gesta. Don Carnal representa la despreocupación y el goce frente a las restricciones morales de doña Cuaresma, que es la austeridad y la penitencia. Ambos personajes se enfrentan en un combate donde finalmente doña Cuaresma gana, simbolizando la victoria de la disciplina y la penitencia sobre los placeres mundanos en el periodo litúrgico de la cuaresma.
- Diversos textos reflexivos didácticos, moralizantes y satíricos sobre el amor, el dinero o los clérigos. Por ejemplo, su introducción, donde se ofrece un sermón paródico sobre el amor y se explica la intención del libro. O la discusión alegórica entre el autor y el Amor.
- Una colección de *enxiemplos* (fábulas, cuentos), que ofrecen una enseñanza moral al final de los distintos episodios, al estilo de *El conde Lucanor*, y numerosas composiciones líricas, religiosas y amorosas, empleando indistintamente formas cultas como la cuaderna vía o populares como el zéjel.

5. PROSA Y TEATRO MEDIEVALES

La prosa medieval en castellano tardará en desarrollarse por el predominio del latín, que seguía siendo la lengua cultural en la Alta Edad Media. Debemos tener en cuenta que hasta el siglo X no podemos certificar las primeras muestras escritas del castellano, que fueron las **glosas** de San Millán de la Cogolla y Santo Domingo de Silos, anotaciones de jóvenes monjes en el margen de textos latinos para traducirlos. En el siglo XII se desarrollan las primeras crónicas históricas en castellano y en el siglo XIII se consolida como lengua oficial durante los reinados de Fernando III y su hijo, Alfonso X el Sabio. Durante estos reinados se fundó y se consolidó la Escuela de Traductores de Toledo, que traducían obras del árabe, del griego y del hebreo al castellano y al latín. La iniciativa personal de Alfonso X provocó la introducción de estructuras narrativas árabes, gracias a la traducción de *Calila e Dimna* y del *Sendebâr*, y de textos jurídicos, científicos, históricos y lúdicos procedentes de diversos lugares del mundo, creando con su influencia libros como las *Siete Partidas*, el *Lapidario*, la *Estoria de España*, la *General Estoria* o el *Libro de ajedrez, dados y tablas*. Todo ello permitiría el desarrollo de la prosa, por ejemplo, con don Juan Manuel y su libro *El conde Lucanor*.

El teatro tendrá menor desarrollo. La ausencia de textos impide su estudio y conocemos de su existencia por las prohibiciones y los testimonios de su época. Las representaciones teatrales estaban vinculadas con ceremonias religiosas, destinadas a ilustrar pasajes. Llegaron a representarse al aire libre junto a las iglesias, lo que después permitirá el surgimiento del teatro profano. El teatro religioso estaba vinculado a la Pascua (pasión, muerte y resurrección de Cristo) y a la Navidad. A este último ciclo pertenece el texto más antiguo del teatro castellano, el *Auto de los Reyes Magos*, datado de mediados del siglo XII, en el que se muestra el encuentro entre los tres reyes siguiendo la estrella de Belén y su entrevista con el rey Herodes. En el siglo XV se desarrollará el teatro profano.

5.1. EL CONDE LUCANOR, DE DON JUAN MANUEL

Don Juan Manuel (1282-1348), sobrino de Alfonso X, era un noble que combinaba dos caracteres diferentes: poseía una gran cultura y era muy guerrero. Dejó legado en el monasterio dominico de Peñafiel toda su obra manuscrita, incluyendo un listado en el que pedía su cuidado y fidelidad, sin embargo, por culpa de un incendio, se perdieron los manuscritos originales, quedando solo copias. Escribió obras diversas como *Libro de los estados*, *Libro del caballero y el escudero* y *Libro de la caza*. Pero su obra más relevante es *El conde Lucanor*, también conocido como *Libro de Patronio*, con el que se adelantó a otros grandes narradores europeos, como Boccaccio y Chaucer, en asentar las bases del **relato con marco**. Hay tres niveles de ficción en la obra, funcionando de la siguiente forma: el conde Lucanor le plantea una duda a Patronio, Patronio entonces le narra un cuento que le sirve de modelo (*enxiemplo*), el conde entiende el cuento y acepta esta enseñanza y, finalmente, aparece el propio don Juan Manuel señalando que le ha gustado el cuento y por eso lo incluye en su libro como moraleja para los posibles lectores.

Además, don Juan Manuel, pese a que recurre a fuentes de diverso origen para copiar los cuentos, desarrolla un estilo propio, conciso y elegante, adaptándolos según su intención. Incluso profundiza en la descripción psicológica de los personajes y se interesa por la pervivencia de los cambios que ha llevado a cabo a las obras originales, siendo consciente de su identidad como escritor y de la importancia de la propiedad intelectual.